



En el museo que se cita en el texto, figura antepuesto a todo, en precioso caballete acordonado y cubierto de amplio manto de terciopelo rojo, este cuadro que se estima como una de sus obras más logradas, el bodegón de Sánchez Cotán con el cardo y las zanahorias en los que halla el principio creativo divino que alberga hasta la naturaleza más prosaica.

ne con la cuna de Cervantes, que sea por certeza o por pereza en su defensa, el problema danza en la cuerda floja y más bien en contra que a favor de la tierra nuestra.

Este gran pintor ha sido objeto de rehabilitación especial por el profesor de Arte de Granada don Emilio Orozco, haciendo un museo con sus obras en la planta alta del Palacio de Carlos V.

El dice que tuvo la suerte de hallar el acta de nacimiento de Cotán en Orgaz, una cierta madrugada fría a la luz de un candil, después de haberla buscado en Alcázar inútilmente en dos o tres ocasiones por constarle que el pintor había estado aquí con su familia pero no había nacido.

La investigación alcazareña debe contrastar este hecho que tanto le interesa para dilucidar si fue cuna o solamente albergue de tan importante figura de nuestras artes.